

EN PLENA
NATURALEZA
Vestido de Carolina
Herrera NY; cárdigan
de Michael Kors; y
botas de Hermès.

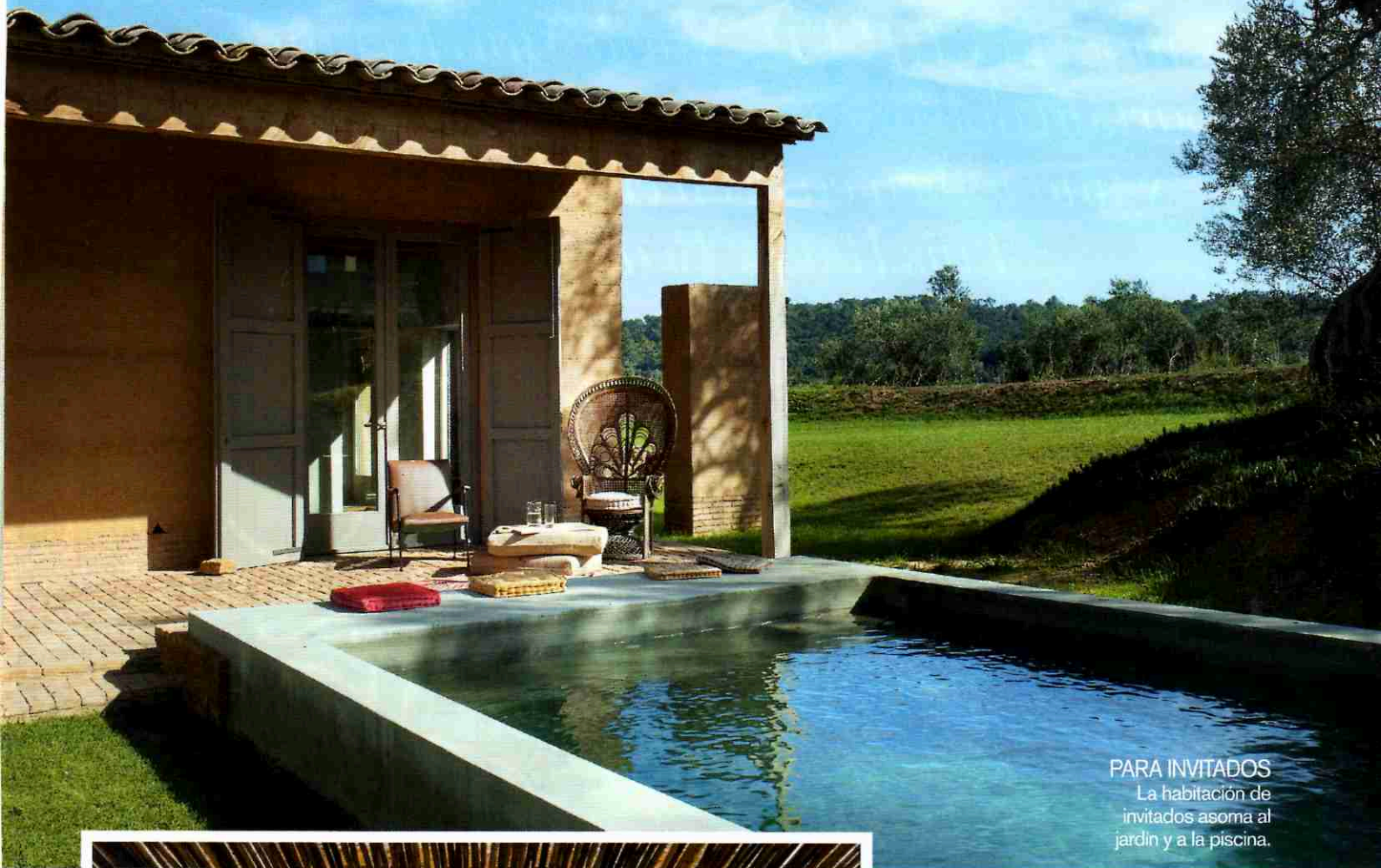


Ex modelo y RR.PP., Nuria March cumple sueño por partida doble: estrena agencia de comunicación y una idílica casa en el Ampurdán. Fotógrafo: Luis Ridaó. Realización: Marina Gallo

un buen año



PORCHE DESCUBIERTO
Sillón y mesa provenzales del siglo XIX, de Dalla Polvere (showroom en Casavells, Ampurdán; y en c/ Comet i Mas, 38 baixos, BCN).



PARA INVITADOS
La habitación de invitados asoma al jardín y a la piscina.



PERFECTA ANFITRIONA

Jersey y falda, ambos de Céline; y botas de Hermès.

Con el aval de una sólida y ascendente carrera en el mundo de la moda y el lujo, Nuria March (Madrid, 1967) decidió que, tras haber posado como modelo, trabajado como estilista y ejercido de directora de comunicación de prestigiosas firmas, era el momento de emprender una aventura en solitario y abrir su propia agencia: Nuria March Comunicación. «Con mi trayectoria y mi experiencia –ten en cuenta que ya he estado en todos los ‘bandos’–, he decidido que ya era hora de montar mi agencia de comunicación. Son ya muchos años y estoy en un punto en el que creo que soy capaz de aportar más de lo que me pueden aportar a mí».

Y ¿cómo es ser tu propia jefa?
Mucho peor de lo que pensaba (risas). Llevo tres meses con este proyecto, empezando de cero, haciendo un buen equipo, cuidando a mis clientes (Coach, Visoanska, L.A. Studio o Vicky Martín Berrocal) y organizando eventos... >

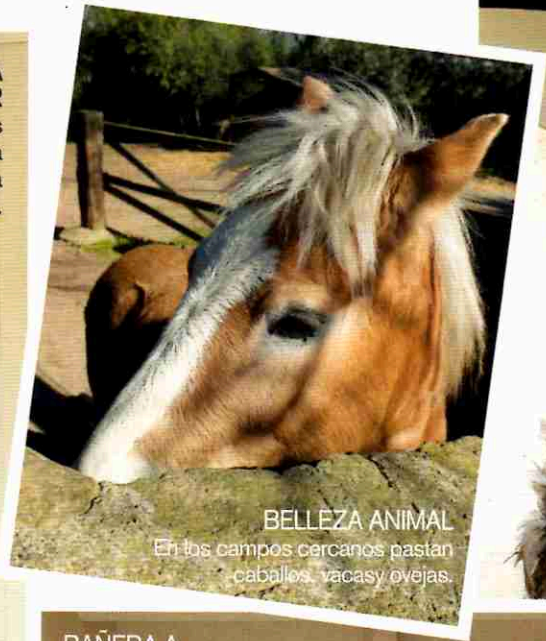
«Ya era hora de montar mi propia agencia de comunicación... Es una experiencia que ha ayudado mucho a mi autoestima»



RINCÓN HOGAREÑO
Ante la chimenea, alfombra de piel de cabra con print de cebra.



ESCALERA INTERIOR
Las escaleras son de madera con la barandilla de forja negra.



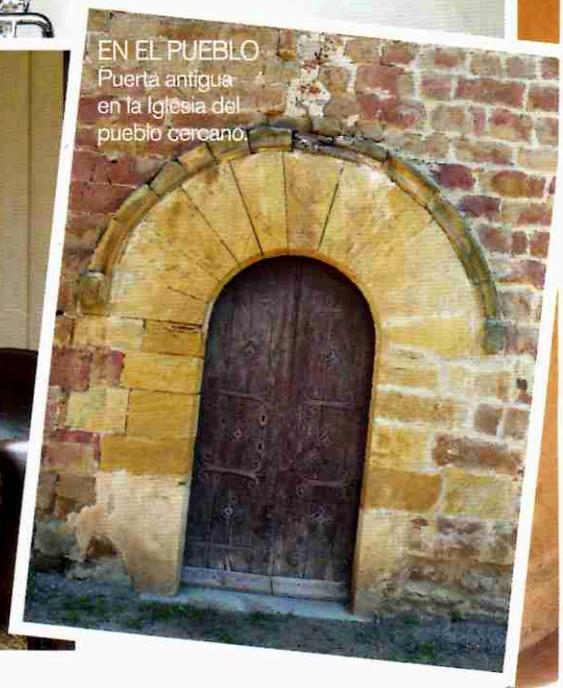
BELLEZA ANIMAL
En los campos cercanos pastan caballos, vacas y ovejas.



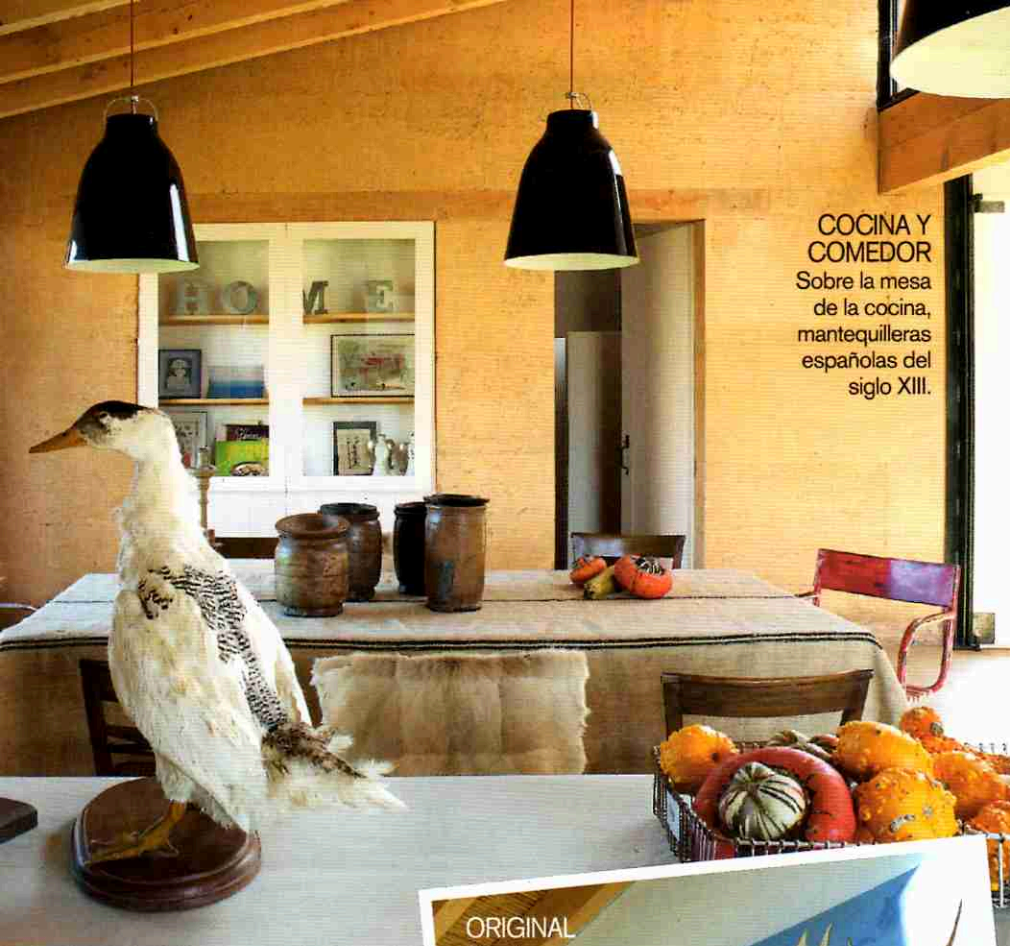
BAÑERA A RAS DE SUELO
Una vista del baño del dormitorio principal.



SALÓN ABUHARDILLADO
Lámpara alemana de cerámica roja de los años 60 y cojines de lino rústico ucraniano.



EN EL PUEBLO
Puerta antigua en la iglesia del pueblo cercano.



COCINA Y COMEDOR
Sobre la mesa de la cocina, mantequilleras españolas del siglo XIII.



DETALLE
Un rincón personalizado de la cocina.



ORIGINAL
Cuadro con un alce y mesa de madera sin barnizar.

DULCES SUEÑOS
La habitación está decorada en tonos claros y cálidos.



genial! Así me siento tras haber sido capaz de levantar una empresa. Es una experiencia que ha ayudado mucho a mi autoestima. Estoy creando una nueva forma de comunicación adaptada a nuestros tiempos», afirma pletórica.

Y, ¿la parte negativa?

Que me llevo las preocupaciones a casa, algo que siempre había querido evitar.

¿Cómo consigues gestionar tu tiempo, crear tu espacio, estar con tu familia?

Estoy en ello, aún no lo he conseguido, pero lo voy a lograr. Tengo que saber separar y dedicarle el 100% del poco tiempo que estoy en casa a mi familia.

¿Y tu hijo te lo reprocha?

No, porque me ve feliz. Es muy listo y se da cuenta de que estoy menos en casa, pero creo que tiene una edad (11 años) en la que me puedo permitir dedicar un poco más de tiempo al trabajo.

Siempre estás en la lista de las más elegantes. A estas alturas, ¿te siguen haciendo ilusión estas cosas?

Ya no le doy la importancia que le daba antes, ahora mismo mis prioridades son otras, pero lógicamente todo suma... En realidad, me hace más gracia que ilusión porque realmente invierto muy poco tiempo en este asunto.

¿La elegancia es algo innato?

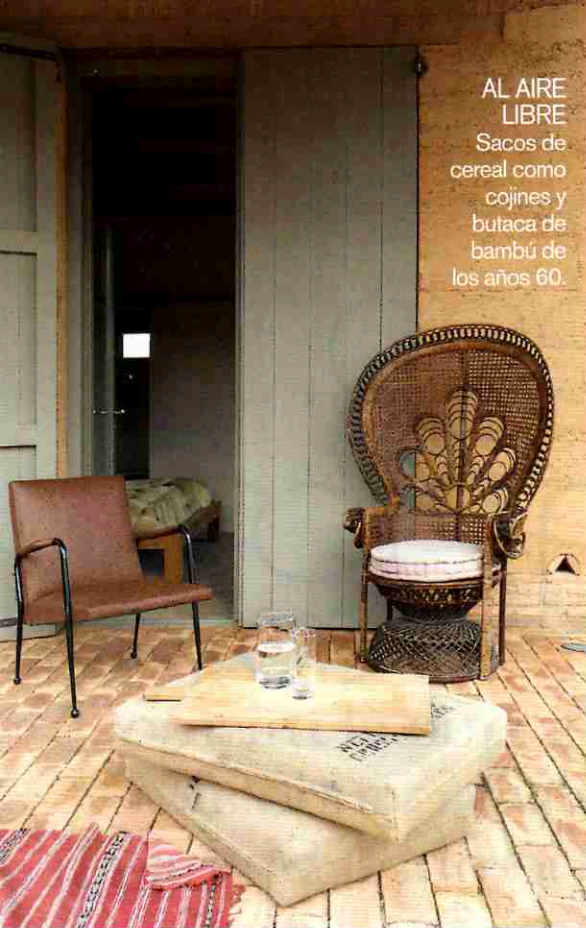
La que tiene estilo, tiene estilo. No se aprende. La mujer que sabe vestirse lo demuestra por la noche; es lo más difícil. Hoy en día con toda la información que tenemos sobre moda, hay cierta tendencia al disfraz. Cuando te lo pones todo, no dejas ver tu cara, ni tu piel, ni tu belleza. La ropa no puede ser más que tú. >

«No puedes ir a una fiesta y decir 'no quiero fotos'. Para eso, mejor no ir...»

«Hoy en día, con toda la información que tenemos sobre moda, hay una cierta tendencia al disfraz. La ropa no puede ser más que tú»



CAMA CON DOSEL
Sobre la mesa de noche,
un candelabro de una
iglesia del siglo XIX.



AL AIRE LIBRE
Sacos de cereal como cojines y butaca de bambú de los años 60.



RINCÓN DE MODA
Mesilla auxiliar con números de Vogue.



Diseñadora
Elige a Diane Von Furstenberg.

sus favoritos
La lista de básicos irrenunciables de Nuria

Está leyendo...
El tiempo entre costuras, de María Dueñas.



Previsible
Abrigo envolvente con cinturón, de Hermès (4.200 €).



El accesorio
Bolso de piel, de Coach (695 €).

Básico de belleza
Contorno de ojos, de Visoanska (79 €).



El destino
Sin dudarlo, la ciudad de Nueva York.

a una hora de taxi del aeropuerto de Girona y en pleno Ampurdán, se ubica la sobria casa campestre que Nuria y su marido, José María Pasquín, acaban de comprar y que han tenido a bien abrirnos. «Queríamos contacto con la realidad, con la naturaleza, con lo básico —explica Nuria—, un espacio para disfrutar de nuestra familia». A lograr este ambiente cálido, acogedor y campestre le ayudaron las decoradoras —y amigas— Mónica Colominas y Patrizia Casarini, de Dalla Povere, rastreando muebles antiguos, piezas y detalles en los anticuarios de la zona y también de Francia.

Esta casa parece ser algo muy tuyo... Es el sueño de mi marido. Estamos trabajando mucho: es una casa muy grande y hay que ponerla, decorarla... Aún recuerdo cuando llegamos mi hijo y yo un 31 de julio: había veinte operarios trabajando, los colchones con los plásticos... Y se suponía que dormiríamos allí esa noche... Sí, es una casa vivida y trabajada desde el principio.

Trabajar en la industria del lujo, ¿hace perder contacto con la realidad?

Creo que no, nunca se me ha ido la cabeza con estas cosas. Me encanta el

lujo, disfruto con él, trabajando con él y 'posicionándolo'... Pero la realidad es que luego llegas a casa agotada y tienes los mismos problemas que el resto del mundo, y eso es lo que me hace tener los pies en la tierra. El lujo es tener calidad de vida. Además, con la crisis, presumir está feo, pero adoro el lujo y le tengo respeto.

¿Cuáles son tus rituales de belleza?

Comer sano y dormir bien: es la base de todo. También me pongo unas veinte cremas distintas todas las mañanas y lo hago a una velocidad que no te puedes imaginar (risas).

A pesar de haber estado casada con un Martínez-Bordiú, la prensa rosa te respeta. ¿Cómo se consigue eso?

Lo que no hay que hacer es jugar con esta prensa. No puedes ir a una fiesta y decir 'por favor, no me hagáis fotos'. Para eso te quedas en casa. Siempre he tenido muy claro que no quiero estar ahí. Por mi trabajo no tengo más remedio que acudir a premios y a fiestas, y voy encantada y feliz, y me comporto de forma natural y profesional. Quizá ahí esté la clave. Lo que no se puede jugar a dos bandas: un día haciendo una cosa y después pedir respeto. ■ B. L.